

INTERPRETACIÓN DEL SENTIDO DE COMUNIDAD DESDE LAS EXPERIENCIAS VIVENCIALES DE ESTUDIANTES DE TRABAJO SOCIAL DE LA UNIVERSIDAD MAYOR DE SAN SIMÓN-COCHABAMBA-2024



Sandra Verónica Carretero Valdez

Interpretación del Sentido de Comunidad desde las experiencias vivenciales de estudiantes de Trabajo Social de la Universidad Mayor de San Simón – Cochabamba – 2024

Interpretation of the Sense of Community from the life experiences of Social Work students of the Universidad Mayor de San Simón - Cochabamba - 2024

Sandra Verónica Carretero Valdez¹

Recibido: 19 de julio del 2024. Aceptado: 13 de diciembre del 2024.

Resumen

El presente artículo describe el proceso investigativo que se desarrolló con un grupo de estudiantes de la Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación, Carrera de Trabajo Social de la Universidad Mayor de San Simón, durante el primer semestre de la gestión 2024. El objetivo principal fue analizar las principales formas de interpretación que los estudiantes de la asignatura de Intervención Social Comunitaria poseen frente al sentido de comunidad, a partir de sus experiencias vivenciales en comunidades del contexto de Cochabamba. Se trabajó en el marco del paradigma interpretativo, con un enfoque cuali-cuantitativo, aplicando técnicas como la observación, cuestionario, sistemas de registro de aprendizajes, Tecnologías de Información y Comunicación y otros.

Uno de los principales hallazgos fue que los estudiantes tienden a priorizar la aplicación de enfoques metodológicos antes que la comprensión profunda del sentido de comunidad. Se enfocan en el cómo intervenir más

¹ Docente de Trabajo Social de la Universidad Mayor de San Simón, Cochabamba, Bolivia

que en el por qué y para qué se interviene. En consecuencia, resulta necesario un viraje en la formación que enfatice la comprensión crítica y reflexiva para una práctica realmente transformadora.

Palabras clave: sentido de comunidad, interpretación, acción social comunitaria, investigación vivencial-intuitiva, formación académica, trabajo social comunitario

Abstract

This article describes the investigative process that was developed with a group of students from the Faculty of Humanities and Educational Sciences, Social Work Career of the Universidad Mayor de San Simón, during the first semester of the 2024 administration. The main objective was to analyze the main forms of interpretation that the students of the subject of Community Social Intervention have regarding the sense of community, based on their experiential experiences in communities in the context of Cochabamba. Work was carried out within the framework of the interpretive paradigm, with a qualitative-quantitative approach, applying techniques such as observation, questionnaire, learning recording systems, Information and Communication Technologies, and others.

One of the main findings was that students tend to prioritize the application of methodological approaches over a deep understanding of the sense of community. They focus on how to intervene rather than on why and why they intervene. Consequently, a shift in training is necessary that emphasizes critical and reflective understanding for a truly transformative practice.

Keywords: sense of community, interpretation, community social action, experiential-intuitive research, academic training, community social work.

Introducción

El Trabajo Social es más conocido como una disciplina de “carácter intervencionista”, entendida esta como la acción social² en una realidad social concreta, con el propósito de modificar situaciones problemáticas y mejorar las condiciones de vida de personas, grupos o comunidades, desde una dimensión metodológica asentada en su quehacer profesional, con el fin de provocar un impacto determinado.

Sin embargo, esta concepción, al parecer un tanto mecanicista y operativa, invisibiliza la real dimensión e implicancias de este quehacer profesional, que comúnmente genera críticas de un actuar meramente impositivo, ejecutada casi mecánicamente en realidades diversas. Frente a esta situación, el proceso de diagnóstico y/o estudio social, propio de todo proceso del Trabajo Social, permite un acercamiento a la realidad, proporcionando un conocimiento del contexto donde se pretende actuar y siendo, de alguna manera, el momento donde se imbuje de información y conocimiento pertinente de esa realidad social.

En esta línea y de la manera más concreta, comprendamos que el Trabajo Social, encuentra un amplio abanico de posibilidades de acción en diferentes niveles de intervención: individualizado, grupal y/o comunitario; también conocido como: Trabajo Social de Casos (método de caso social individualizado, fines del s. XIX e inicios del s. XX), Trabajo Social de Grupos (método de grupo; década de 1920) y Trabajo Social de Comunidades (método de comunidades, años 1940 - 1950); o como se conoce también: microintervención, mesointervención, macrointervención³. Al respecto existen muchos estudios y experiencias.

² Montoya G. (2002) basado en los criterios que brinda Ezequiel Ander Egg, define la acción social como: Conjunto de actividades que realiza un trabajador (a) social o los mismos ciudadanos para influir sobre personas, grupos o comunidades con el fin de alcanzar determinados resultados. La acción social propia del trabajo social puede realizarse desde un ámbito micro social hasta otro macro social. (Consultado en Montoya G, Zapata. C y Cardona. B (2002) Consultado en: <https://bit.ly/4gAW7fP>)

³ En Trabajo Social, varios autores hacen referencia a estas dimensiones o niveles de intervención, enfocados en diferentes aspectos del entorno social y diferentes grupos de influencia: Microintervención: Mary Richmond (1917), Virginia Satir (1964); Mesointervención: Grace Coyle (1948), William Schwartz (1961); Macrointervención: Ezequiel Ander-Egg (1980), Cristina D Robertis, entre otros.

En cada uno de estos niveles es evidente la inclinación por una práctica con énfasis en lo metodológico, hecho que realza estos procesos de acción. Por ello, los procesos formativos están centrados, en su mayoría, en el desarrollo de habilidades para una comprensión, ejercicio y práctica de los procesos metodológicos.

A este encuadre es necesario asignar especial importancia en las bases teórico-conceptuales que los estudiantes y futuros profesionales poseen al momento de ingresar a determinado espacio de acción social. De una manera más específica, nos referimos a conceptos sociales que van más allá de una mera información, sino que plantean una “interpretación, reflexión”, una forma de comprender a partir de la experiencia que la misma persona posee y el conocimiento previo sobre el hecho y de esta manera, se traduzca en algo verdaderamente relevante para quien interpreta.

De ahí es que surge la importancia de concentrarnos en el análisis de uno de los conceptos sociales más utilizados en la acción social, que va desde la formación hasta el ejercicio profesional, nos referimos al concepto de comunidad.

Desde la concepción de un Trabajo Social integral, resulta que el Trabajo Social comunitario otorga mayores posibilidades de una comprensión integradora e integral de los procesos de acción disciplinar. De ahí, la importancia de centrar la atención -en este breve estudio- sobre el sentido de comunidad a partir de las interpretaciones que se asumen desde la percepción que los estudiantes en actual formación vienen adquiriendo, desarrollando y construyendo en sus primeras experiencias de inserción e interacción con esta área.

Desde la mirada de la sociología y la psicología, pretendemos asomarnos a la comprensión que se posee sobre el sentido de comunidad en la interacción con las poblaciones con las que se vinculan las/os estudiantes. Es evidente que existe un amplio bagaje de propuestas conceptuales frente a comunidad, no obstante, más allá de las descripciones teóricas sobre la misma, nos enfocamos en la interpretación que se asigna a este concepto.

En este sentido, el estudio desarrollado centró su atención en el análisis de ***¿Cómo interpretan el sentido de comunidad los estudiantes de Trabajo Social, a partir de sus experiencias vivenciales en comunidades en el contexto de Cochabamba?*** Esto permite evidenciar la relevancia

del estudio en tanto admite la posibilidad de aportar en el análisis de la comprensión inicial que los estudiantes poseen sobre lo comunitario como base para proyectar cualquier tipo de acción social de transformación de situaciones problemáticas a partir de procesos metodológicos; más allá de concebir discursiva y teóricamente que el Trabajo Social pretende generar cambios sociales, es fundamental la importancia de posicionarse reflexiva y críticamente en una realidad social.

El objetivo del estudio es analizar las principales formas de interpretación que los estudiantes de Trabajo Social de la asignatura de Intervención Social Comunitaria poseen frente al sentido de comunidad, a partir de sus experiencias vivenciales en comunidades del contexto de Cochabamba.

Consecuentemente, el argumento central del presente estudio está referido a que los estudiantes de Trabajo Social anteponen la importancia de la aplicación de procesos metodológicos establecidos durante su acción social, con una comprensión y análisis escaso, tradicional, lineal de lo que se concibe como lo comunitario sin poseer la profundidad y reflexividad sobre el sentido de comunidad, en las comunidades donde interaccionan de manera vivencial.

1. Procedimiento metodológico

Toda investigación está conformada por dos componentes: hechos concretos observables y las explicaciones, respuestas a estos problemas. Toda teoría de la investigación conlleva un componente *fáctico* y uno *abstracto*, formulación mental que explica los hechos. Resulta entonces, importante identificar esos hechos y saber agruparlos coherentemente para estudiarlos.

Se parte por asumir la teoría especial de investigación vivencial, que considera la importancia de la inmersión en los hechos, vivir, experimentar, intuir será lo que conduzca a generar conocimiento confiable. El paradigma interpretativo (cualitativo, hermenéutico) es entonces la concepción que abraza la investigación, bajo los siguientes referentes:

Tabla 1

Aspectos metodológicos de la investigación desde el paradigma interpretativo

Características	Paradigma Interpretativo	Aplicación en la Investigación
Interés	Comprender e interpretar la realidad, los significados de las personas, percepciones, intenciones, acciones.	Identificar las formas de interpretación que los estudiantes tienen frente al sentido de comunidad, desde su experiencia vivencial en comunidades del contexto.
Relación investigador – investigado	Sujeto a sujeto (Construcción de sentidos. Interrelación)	Relacionamiento entre: • Estudiantes de cuarto semestre de Trabajo Social (28 estudiantes) • Comunidades del departamento de Cochabamba • Docente investigador
Enfoque	Cuali-Cuantitativo	Cuali-cuantitativo
Método, Técnicas: Instrumentos y estrategias	El tratamiento de los datos es cuali-cuantitativo. Cualitativo, descriptivo. Investigador principal instrumento.	Encuesta Entrevista Diálogo Observación Registros de seguimiento Herramientas TICs
Naturaleza de la realidad	Dinámica, múltiple, holística, construida, divergente.	Dinámica de las comunidades. Percepciones subjetivas y múltiples de estudiantes Contexto de formación académica

Contexto	Ambiente natural espontáneo	Contexto geográfico donde se desarrollan las comunidades de Cochabamba.
Propósitos	Limitada por el contexto y el tiempo. Hipótesis de trabajo. Inductiva.	Comprender la forma en que los estudiantes interpretan el sentido de comunidad.

Nota: Elaboración propia, adaptado en base a Koetting 1984, citado por Arteaga. 2011.

El procedimiento metodológico para la investigación, estuvo estructurado en tres momentos:

- *Primer momento: Orientaciones didácticas básicas para el abordaje y comprensión de “comunidad y lo comunitario”*
 - Contextualización de la investigación, a partir de un taller en aula.
 - Aclaración de conceptos básicos.
 - Motivación continua a los estudiantes.
 - Consideración de aspectos fundamentales como: bases conceptuales, proyección de realidades comunitarias donde se realizará la acción, entre otros.
- *Segundo momento: Orientaciones didácticas proyectadas a la experiencia vivencial, relacionamiento, intuición en las comunidades.*
 - *Primera fase:* Inmersión en la realidad: identificación y selección de comunidades, desde la libre elección de cada grupo de trabajo.
 - Establecer relaciones de cercanía, involucrándose y realizando la toma de contacto.
 - Generar habilidades para el relacionamiento, habilidades científicas, habilidades éticas.
 - Acciones que duraron cuatro semanas, concluyendo con un diagnóstico preliminar.

- *Segunda fase:* Potenciar el conocimiento adquirido a partir de la vivencia obtenida en el relacionamiento con la comunidad.
 - Desarrollo de procesos de planificación, ejecución, evaluación de acciones emprendidas en el área de acción.
 - Acciones durante seis semanas, hasta la despedida y cierre del área de intervención.
 - *Tercera fase:* Elaboración del informe de acción social comunitaria y la socialización
 - Capacitación para el procesamiento y organización de la información.
 - Normativas institucionales - académicas a seguir.
 - Elaboración y defensa del documento final.
 - Socialización de resultados como exigencia académica para cerrar el nivel.
- *Tercer momento: Valoración de interpretaciones de los estudiantes frente al sentido de lo comunitario desde su experiencia vivencial en las comunidades.*
 - Recopilación, procesamiento, análisis e interpretación de las experiencias e impresiones de los estudiantes.

2. Fundamento teórico y conceptual

Desde los aportes clásicos de la sociología, se encuentran dos categorías para describir los tipos de cohesión social en las sociedades. Durkheim plantea, la solidaridad mecánica que se caracteriza por relaciones basadas en la similitud entre individuos, la cual predomina en sociedades tradicionales o primitivas. En ella, los miembros comparten valores, creencias y roles, lo que genera un sentido de pertenencia y homogeneidad. Por otro lado, la solidaridad orgánica, surge en sociedades modernas y complejas, en las que la división del trabajo crea un tipo de interrelación entre sus miembros. En este caso, la cohesión proviene de la necesidad mutua, donde cada persona ejerce roles especializados dentro la estructura social. Desde la interpretación de Tönnies, F, ambas categorías concebidas como *Gemeinschaft* (comunidad), y *Gesellschaft* (sociedad) respectivamente.

No obstante, estos planteamientos pueden ser interpretados a la luz de dinámicas contemporáneas. Aquella solidaridad mecánica de Durkheim, que ofrecía estabilidad a través de valores comunes, contrasta con los vínculos de una “modernidad líquida”⁴ donde la incertidumbre y la constante redefinición de identidades caracteriza una inestabilidad permanente que dificulta la cohesión social. Al mismo tiempo la creciente individualización propia de las sociedades modernas, intensificada por las redes sociales, la tecnología, la globalización de las estructuras sociales modernas han mutado hacia formas que priorizan el consumo, la incertidumbre y la superficialidad en las relaciones humanas.

Con base en estas concepciones teóricas, el abordaje de la comunidad y todas las categorías de análisis en el contexto del estudio, adquiere ciertas connotaciones que pasamos a describir.

2.1. El sentido de comunidad en Bolivia

El concepto de lo comunitario en Bolivia está profundamente arraigado en la historia, la cultura y la cosmovisión de sus pueblos originarios. Esta noción va más allá de una simple organización social, se trata de un modo de vida que integra principios de reciprocidad, solidaridad y respeto por la naturaleza. Lógica que representa cabalmente el concepto de solidaridad mecánica de Durkheim.

Lo comunitario representa lo “común, colectivo, mutuo, compartido”, simboliza un fuerte vínculo entre la persona y el grupo al que pertenece determinando lo constitutivo de la persona y su identidad como un modo de organización social y vida. Vivir en comunidad es un hecho cultural. (Arratia, M., 2023)

La idea de comunidad en Bolivia tiene sus raíces en las sociedades precolombinas, particularmente en la civilización andina con matices particulares. Según Silvia Rivera Cusicanqui (2010) socióloga y teórica boliviana, los ayllus (comunidades tradicionales andinas) son ejemplos vivos

⁴ Sociedad líquida, concepto acuñado por el sociólogo Zygmunt Bauman. Según Bauman, **el mundo actual se caracteriza por su estado fluido y volátil. Es lo que denomina sociedad líquida.** Ésta es una sociedad en la que la incertidumbre por la vertiginosa rapidez de los cambios ha debilitado los vínculos humanos. Lo que antes eran nexos potentes ahora se han convertido en lazos provisionales y frágiles. (Consultado en: <https://bit.ly/3VA0Bem>. Diciembre. 2024)

de organización comunitaria basada en la reciprocidad y la redistribución de recursos. Estos principios han perdurado a lo largo de los siglos, resistiendo incluso las imposiciones coloniales y republicanas que intentaron desmantelarlos.

Lo comunitario traspasa incluso toda interrelación social, incluye una cosmovisión con un sentido profundo de vínculo con su entorno natural. La cosmovisión andina, incluye el concepto de Pachamama (Madre Tierra) que es fundamental para entender el sentido de lo comunitario. Según varios antropólogos y analistas es indiscutible e inseparable la interacción e interdependencia que existe entre las comunidades y su entorno natural, la visión de sentido de vida, respeto, coexistencia perviven en su vinculación, la naturaleza, la tierra son concebidos como seres vivos en continua dinamicidad e interdependencia.

A pesar de sus fortalezas, las comunidades rurales bolivianas enfrentan desafíos significativos, como la presión de la modernización y la migración (movilidad humana). Sin embargo, la adaptabilidad de estas estructuras, ofrecen oportunidades para su revitalización y fortalecimiento, generando en muchos casos procesos de contacto cultural como la aculturación o transculturación.

En el contexto actual, caracterizado por la globalización y el neoliberalismo y los rápidos cambios socioeconómicos, el concepto de lo comunitario en Bolivia adquiere una relevancia renovada, multifacética, profunda y crítica. El sentido de lo comunitario, habla de una identidad cultural, de una participación colectiva, de una educación comunitaria, de una economía solidaria y de relaciones sólidas, dinámicas, pero a la vez, cambiantes.

El sentido de lo comunitario en Bolivia es una expresión profunda de la historia, lo social, lo cultural y la forma de vida de los pueblos. A través de la reciprocidad, la solidaridad y el respeto por la naturaleza, las comunidades bolivianas contienen formas de organización social y económica que tiene relevancia tanto histórica como contemporánea.

Desde una interpretación psicológica, el sentido de comunidad ha sido definido por Sarason (1974) y McMillan y Chavis (1986) como aquella sensación de formar parte de un grupo, un sentimiento compartido de que las necesidades colectivas serán atendidas bajo un compromiso cooperativo

entre todos sus integrantes. El sentido psicológico de comunidad tiene cuatro componentes:

1. *Pertenencia*. El sentido de implicación personal en la comunidad tiene atributos esenciales, tales como la pertenencia y la identificación con la comunidad o la seguridad emocional.

2. *Influencia recíproca*. Entre los miembros y la comunidad se experimentan dinámicas de intercambio recíproco de poder.

3. *Integración y realización de necesidades*. Hace referencia a la posibilidad de compartir valores y recursos, y a la satisfacción de las necesidades individuales entre los integrantes de una comunidad.

4. *Conexión emocional compartida*. Es un vínculo basado en las experiencias compartidas entre los miembros de una comunidad. Es un factor esencial en el mantenimiento de comunidades sólidas. (Dalton, Jh; Elías, M. & Wandersman, A. 2001, Consultado en: <https://www.communitypsychology.com/sentido-de-comunidad-y-participacion/> Noviembre. 2024)

Por su parte autores como David W. McMillan y David M. Chavis (1986) proponen un modelo teórico que define el "sentido de comunidad" a través de cuatro elementos: membresía, influencia, integración y satisfacción de necesidades, y conexión emocional compartida. Elementos esenciales para los estudios sobre comunidades en el campo de las Ciencias Sociales.

2.2. Nuevas formas de comunidad en Bolivia

Según proyecciones del INE registrados en su página antes del censo, para este año 2024 en Bolivia existe una población de 12.332.252 habitantes, de los cuales, la mayor concentración de población estaría ubicada en los tres departamentos del eje, el 72%; el 67.03% reside en las áreas urbanas y el 32,07% en las áreas rurales; hecho que evidencia el vaciamiento de grandes poblaciones rurales cuyo destino final constituyen las grandes urbes. Sin duda, estos referentes visibilizan transformaciones en la estructura del país, pero también influyen de sobremanera en la concepción tradicional de las comunidades.

El sentido de lo comunitario en Bolivia ha evolucionado para adaptarse a las nuevas realidades socioeconómicas y políticas del país. En este contexto, emergen nuevas formas de comunidades que reinterpretan y

revitalizan el concepto tradicional de lo comunitario. Comunidades urbanas, rurales, periurbanas, colectivos, redes comunitarias, barrios, movimientos sociales, entre otros son nuevas formas de comprender lo comunitario en nuestro entorno y el impacto que las mismas generan en el desarrollo de la estructura social.

Las comunidades periurbanas, cada vez más crecientes, conformada por colectivos considerables de migrantes de áreas rurales a las ciudades, van configurando estructuras diferentes en su convivencia y cultura en el sentido más amplio; valores, usos y costumbres son altamente influenciadas por el nuevo contexto geográfico y social en el que se desarrollan. En las áreas urbanas de Bolivia, las nuevas formas de comunidad se manifiestan en colectivos artísticos, grupos de activismo social y movimientos estudiantiles. Estos colectivos, aunque no están necesariamente vinculados a una tradición indígena directa, comparten principios fundamentales de lo comunitario, como la solidaridad, la cooperación y la acción colectiva.

Un ejemplo significativo es el colectivo Mujeres Creando, un grupo feminista que utiliza el arte y la acción directa para abordar cuestiones de género, justicia social y derechos humanos. Este colectivo ha redefinido lo comunitario al crear espacios de apoyo mutuo y empoderamiento para mujeres en las ciudades bolivianas, enfrentando problemas como la violencia de género y la discriminación.

Por su parte, la globalización y el avance tecnológico han dado lugar a la formación de comunidades virtuales. Estas nuevas formas de comunidad utilizan plataformas digitales para conectar a individuos con intereses y objetivos comunes, independientemente de su ubicación geográfica. Las redes sociales, foros en línea y plataformas de mensajería instantánea permiten la creación de redes de apoyo y colaboración que trascienden las fronteras físicas. Por ejemplo, jóvenes bolivianos han creado grupos en Facebook y WhatsApp para organizar movilizaciones, compartir información sobre derechos humanos y coordinar actividades comunitarias.

Las ecoaldeas y proyectos de sustentabilidad representan una nueva forma de comunidad que combina principios ancestrales con prácticas innovadoras de sostenibilidad. Estos proyectos buscan crear formas de vida autosuficientes y respetuosas con el medio ambiente, inspiradas en la cosmovisión andina y el respeto por la Pachamama. Un ejemplo notable es

el Proyecto de la Ecoaldea Senda Verde, que promueve la construcción de viviendas ecológicas, la agricultura orgánica y la educación ambiental.

El sentido de comunidad en Bolivia ha evolucionado para incluir una diversidad de nuevas formas de comunidad que reflejan tanto las tradiciones ancestrales como las innovaciones contemporáneas. Desde colectivos urbanos y comunidades virtuales hasta ecoaldeas y cooperativas, estas nuevas formas de comunidad mantienen vivos los principios de solidaridad, reciprocidad y cooperación. Al adaptar estos principios a los contextos modernos, las nuevas comunidades bolivianas no solo preservan su herencia cultural, sino que también ofrecen soluciones sostenibles y equitativas a los desafíos actuales.

2.3. La acción social comunitaria desde el Trabajo Social y el sentido de comunidad

La profesión de Trabajo Social ha tenido un papel crucial en el trabajo con comunidades desde sus inicios, con un enfoque que ha evolucionado significativamente a lo largo del tiempo. Su enfoque en el trabajo comunitario ha variado dependiendo del contexto sociohistórico y cultural. Sus principales características, pueden ser resumidas en: Sostiene un *enfoque participativo* que busca involucrar activamente a los miembros de la comunidad, busca el *empoderamiento de las comunidades*, promoviendo su capacidad para la toma de decisiones informadas; realiza una *intervención sistémica*, considerando a las comunidades como sistemas complejos; desarrolla un *abordaje integral*, tomando en cuenta las diversas dimensiones de la vida en comunidad; mantienen una acción desde la *adaptabilidad y contextualización* de sus intervenciones según las particularidades culturales, económicas y sociales de cada comunidad; fundamentando toda su intervención en *principios éticos y de promoción de los derechos humanos* al interior de las comunidades.

Desde la acción social comunitaria, el sentido de comunidad, es asumido como los vínculos de confianza, solidaridad y reciprocidad entre los integrantes de un barrio, comunidad de vecinos, es decir una comunidad tradicional, a la vez de comunidades relacionales como las asociaciones, comunidades de voluntarios, entre otros.

Comprender, en algunos casos, y desarrollar, en otras situaciones, el sentimiento de pertenencia en estructuras colectivas posibilita a los ciudadanos tomar parte en la toma de decisiones sobre los asuntos que

les afecta. En otras palabras, desde la intervención social comunitaria se cuenta con un espacio propicio, alentador y de esperanza para actuar, cambiar; "la comunidad se convierte en contexto idóneo en que se integran culturas y saberes antagónicos, resuelven problemas, porque es ahí donde se desenvuelven hombres y mujeres que viven, aprenden, se interrelacionan". (Escartín, Ma. Jo. 1998 en Lilo, N. Rosello, E. 2001, p. 18)

2.4. Los procesos de interpretación de realidades sociales

Interpretar una realidad, significa comprender de manera cognitiva un hecho, una acción, una realidad concreta, atribuyendo sentido a partir de juicios.

La interpretación de la realidad se refiere al proceso mediante el cual los individuos y las comunidades perciben, comprenden y dan significado a los eventos, fenómenos y experiencias que conforman su mundo. Este proceso es subjetivo y puede variar ampliamente considerando las culturas, contextos históricos y situaciones individuales.

La cultura juega un papel fundamental en la interpretación de la realidad. Según Clifford Geertz (1973), la cultura proporciona un "sistema de símbolos" que guía las interpretaciones y da coherencia a la experiencia humana. El contexto histórico también influye en la interpretación de la realidad. Los eventos pasados, las transformaciones sociales y las memorias colectivas afectan cómo las sociedades contemporáneas perciben su presente y futuro. Cada persona interpreta la realidad a partir de sus propias experiencias y percepciones. Los factores personales, como la educación, el entorno familiar y las experiencias vividas, influyen en cómo se percibe y comprende el mundo.

La interpretación de la realidad y del sentido de comunidad son procesos complejos y multifacéticos que reflejan la diversidad de experiencias humanas. La cultura, el contexto histórico, las experiencias individuales y la influencia de los medios de comunicación moldean cómo las personas perciben y entienden el mundo y su lugar en él. Al mismo tiempo, la identidad colectiva, las relaciones, el espacio, los valores y la participación activa son componentes esenciales que configuran el sentido de comunidad. Entender estas interpretaciones es crucial para abordar los desafíos sociales y promover el bienestar colectivo en diversas comunidades.

La interpretación del sentido de comunidad se refiere a cómo las personas y los grupos perciben y comprenden su pertenencia y conexión a una comunidad específica. Este sentido de comunidad puede ser interpretado de diversas maneras, dependiendo de factores sociales, culturales y personales.

La interpretación de un hecho social es un proceso complejo que involucra diversos aspectos cognitivos, sociales, psicológicos y culturales. A continuación, se resumen las bases y procesos esenciales para llevar a cabo esta interpretación.

La interpretación de un hecho social requiere la integración de factores cognitivos (percepción, atención, memoria, razonamiento, análisis crítico), sociales (interacción, influencia, normas, relaciones de poder, redes sociales), psicológicos (emociones, motivación, identidad), culturales (contexto cultural, símbolos, historia, identidad) y contextuales (contexto histórico, económico, social, geográfico, físico, natural). Estos elementos trabajan conjuntamente para proporcionar una comprensión holística y contextualizada de los hechos sociales, permitiendo a los individuos y comunidades darles significado y actuar en consecuencia.

3. Resultados

En el marco de los referentes señalados, el proceso de investigación presenta como principales hallazgos, en función de cada momento investigativo, los siguientes elementos sustanciales.

3.1. Primer momento: Orientaciones didácticas básicas para el abordaje y comprensión de “lo comunitario”

En la asignatura de Intervención Social Comunitaria, uno de los primeros contenidos desarrollados fue el abordaje de conceptos básicos como es el caso del término comunidad, a partir de un diagnóstico preliminar, se organizó lecturas complementarias, trabajos colaborativos, debates y otras actividades didácticas. La información de esta categoría de análisis, identificó los conocimientos más citados por los estudiantes, señalando como principales percepciones sobre comunidad:

Tabla 2

Principales percepciones de estudiantes sobre el concepto de comunidad

Categoría	Percepciones
<i>Énfasis en la persona</i>	- Conjunto de personas que comparten un mismo hábitad, con objetivos comunes. - Conjunto de personas que comparten el mismo ideal de progreso. - Tejido social complejo y dinámico compuesto por individuos, grupos y organizaciones que comparten un territorio.
<i>Énfasis en el territorio</i>	- Lugar – territorio donde existe sentido de pertenencia que relaciona a una cantidad ilimitada de personas. - Lugar donde son unidos y se organizan por la OTB. - Sector alejado del centro, cabe decir el campo.
<i>Énfasis en la identidad, lazos, vínculos</i>	- Un grupo de personas unidas por vínculos que van más allá de lo individual, creando un sentido de pertenencia. - Conjunto de personas que viven en un determinado lugar donde comparten creencias, valores y también problemas.
<i>Énfasis roles, costumbres</i>	- Individuos, grupos y organizaciones que comparten costumbres, creencias y realizan actividades comunes por sectores. - Lugar donde son unidos tienen sus propias leyes y costumbres.

Nota: Elaboración propia, con base en registros de seguimiento de aprendizajes de estudiantes. Asignatura Intervención Social Comunitaria de Trabajo Social. 2024

Si bien, la mayoría de las respuestas giró en torno a concebir a la comunidad como el conjunto de personas que comparten un mismo hábitad, territorio, comparten los mismos objetivos al tener características comunes que los une, amplían sus percepciones considerando al momento de conceptualizar el término, categorías como: ser social – la persona, lo territorial, lo identitario y por último los roles y costumbres. La concepción clásica de los sistemas de cohesión social señaladas por Durkheim, referidas a la solidaridad mecánica, se ven reflejadas en estas percepciones estudiantiles.

Resulta interesante rescatar la percepción que señala una de las estudiantes al respecto,

“es difícil tener un concepto claro de lo que es una comunidad ya que los autores tienen diferentes opiniones sobre lo que es una comunidad aunque la mayoría dice que una comunidad es un conjunto de personas que comparten las mismas costumbres, idioma, religión, entre otros, algunos dicen que también comparten un espacio delimitado pero otros autores pasan por alto este aspecto ya que no lo ven como algo sumamente necesario porque se puede pertenecer a una comunidad así estés en otro lugar porque la comunidad es aquella que genera ese sentimiento de pertenencia” (Est. Jimenez, C.A. 2024)

Las semanas siguientes se realizó una primera aproximación a las comunidades, diferenciando los tipos de comunidades y algunas características de las mismas en el contexto y entorno más cercano a cada grupo de trabajo, en esta fase se obtuvieron resultados como: la identificación de tipos de **comunidades urbanas** (urbano-populares) tales como barrios, OTBs, colectivos, comunidades educativas, entre otros; **comunidades suburbanas** (periurbanas) entre ellas, villas de reciente asentamiento, grupos asentados en los márgenes territoriales de la ciudad; **comunidades rurales**, estas de mayor claridad para las estudiantes, como todos los asentamientos distantes de las ciudades y cuya principal actividad era la agricultura y ganadería para su subsistencia; **comunidades urbanas** conocidas también como ciudades intermedias con ciertas características de las comunidades urbanas y a la vez de comunidades rurales, pero que no pertenecen exclusivamente a alguna de ellas, por la cantidad de población y otras características de su cotidianidad social, cultural, política y económica.

3.2. Segundo momento: Orientaciones didácticas proyectadas a la vivencia, experiencia, relacionamiento, intuición con las comunidades

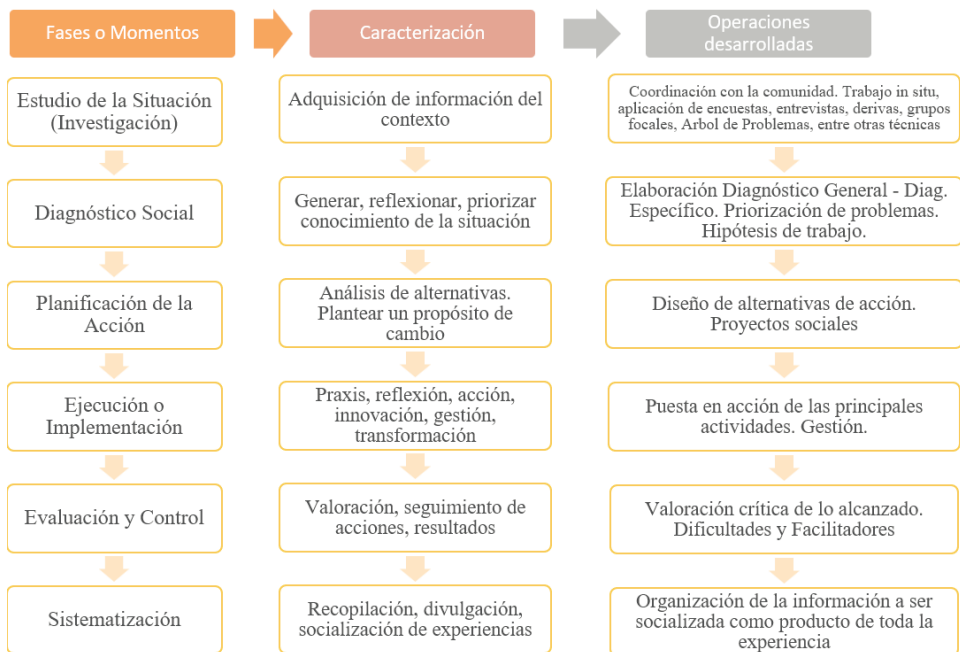
La descripción de los resultados de este momento corresponde al proceso de aprendizaje que alcanzaron las estudiantes, a partir de su vinculación, experiencia y relacionamiento con la comunidad mediada por el proceso metodológico que orientó su actuar durante su permanencia.

Inició esta etapa, la inmersión en la realidad, previa la selección de comunidades en función a la distancia, accesibilidad, viabilidad de un proceso de acción social, aceptación de la población como principales criterios de vinculación. Fundamentalmente, tomando en cuenta la posibilidad de la vivencia (esporádica y transitoria) para la adquisición de determinados conocimientos.

En esta experiencia de interrelación con la comunidad, los estudiantes siguieron el proceso metodológico establecido en la disciplina de Trabajo Social, por ello, se dio curso a fases o momentos que se resumen de manera breve en la figura presentada a continuación:

Figura 1

Proceso metodológico aplicado por estudiantes a partir de la vivencia e interrelación con comunidades



Nota: Elaboración propia, con base a sistemas de registro y seguimiento de aprendizajes de estudiantes. Asignatura Intervención Social Comunitaria de Trabajo Social. 2024

En suma, durante todo el proceso de vivencia e interrelación con las comunidades, las estudiantes aplicaron un proceso metodológico, que implicaba las fases arriba señaladas, además de las técnicas y herramientas propias de cada fase, desarrollaron habilidades y estrategias de acercamiento a la población puesto que cada fase implicó la permanencia en las comunidades, sumergirse en su realidad, interpretar y comprender el contexto para encarar cada momento que atravesaron. Demostraron también, actitudes de empatía al iniciar una autoreflexión sobre la forma de pensar o que esperar como miembros de la comunidad.

Se acentuaron también aprendizajes vinculados con la investigación diagnóstica como la identificación de problemáticas, aplicación de técnicas (cuali-cuantitativas), procesamiento de la información, caracterización del objeto de intervención comunitaria. De la misma forma, aprendizajes concernientes a la selección de alternativas de acción y de planificación, además de aprendizajes directamente relacionados con la “acción-intervención” que se pusieron en marcha con la población de la comunidad.

Durante la última fase de este momento, los estudiantes luego de tres meses de permanencia intermitente en las comunidades, cerraron su presencia en las mismas, con la formalidad que implica esta experiencia académica. Se concentraron, a partir de este momento, en la elaboración de un informe final que evidenciaba todo el proceso desarrollado. Los informes describían los aspectos más relevantes de todo el proceso ejecutado, demostrando evidencias y resultados en cada etapa. La defensa de las experiencias realizadas culminó con una autoreflexión y valoración de los conocimientos y aspectos facilitadores y dificultades, además de la identificación de sus propias habilidades logradas durante toda la experiencia vivencial.

3.3. Tercer momento: Valoración de interpretaciones de los estudiantes frente al sentido de lo comunitario desde su experiencia vivencial en las comunidades

En este momento es necesario presentar los principales resultados obtenidos al finalizar todo el proceso de experiencia de los estudiantes en la vinculación con las distintas comunidades y el trabajo desarrollado en las mismas. Especialmente centramos la atención en la interpretación que los estudiantes asumieron frente al sentido de comunidad desde sus

experiencias y vivencias en las comunidades, lo que constituye motivo de estudio.

En primer lugar, los estudiantes partieron por identificar el tipo de comunidad con la que se vincularon, vale decir: el 50% de ellos identificaron haber realizado su experiencia en una comunidad rural (Lava Lava – Corralones, Conchupata – Mizque, Cotani Alto – Colomi, Anzaldo, Parotani entre otros); en tanto que el 27,8% eligieron comunidades urbanas, principalmente representadas por comunidades de establecimientos educativos de algunas zonas urbano-populares; el 22,2% se centraron en comunidades periurbanas-suburbanas, siendo las organizaciones de base como las OTBs, su principal vínculo y espacio donde realizaron la dinámica de acción social comunitaria.

En cuanto a la percepción de los estudiantes frente a cómo interpretaban la comprensión de lo comunitario al interior de las poblaciones donde desarrollaron la experiencia, se destaca la afirmación de considerar a la comunidad como “grupo de personas con características comunes” representada por el 94,4% sobre el 100%, conjuntamente la afirmación de considerar como “conjunto de individuos en un mismo territorio”, afirmación que alcanzó el 66,7% sobre el 100%. Por lo que destaca el hecho que los estudiantes interpretan que los pobladores consideran a “lo comunitario” como lo referente a las características comunes que una población posee al habitar un mismo territorio.

Partiendo por considerar que el sentido de comunidad esta referido a la “percepción de similitud con otros, una interdependencia reconocida con ellos, la voluntad de mantener esta interdependencia al dar o hacer por otros lo que uno espera de ellos, y, el sentimiento de pertenencia a una estructura social establecida y confiable” (Sarason, S. 1974, citado por Maya, J., 2004, p. 3); en el caso de la percepciones e interpretaciones de los estudiantes en la comunidad donde desarrollaron su experiencia, se identificaron los siguientes resultados:

Figura 2

Interpretación de los estudiantes sobre el sentido de comunidad



Nota: Elaboración propia, con base a encuesta a estudiantes. Asignatura Intervención Social Comunitaria de Trabajo Social. 2024

Desde estos resultados y comparando con los postulados de Sarason (Ibid) prevalece en los estudiantes una interpretación sobre el sentido de comunidad, vinculada con elementos tales como: el sentido de pertenencia, influencia mutua, satisfacción de necesidades y conexión emocional compartida. Es una sensación integral que no solo define cómo se relacionan los individuos con su grupo, sino también cómo se sienten dentro de esa estructura social.

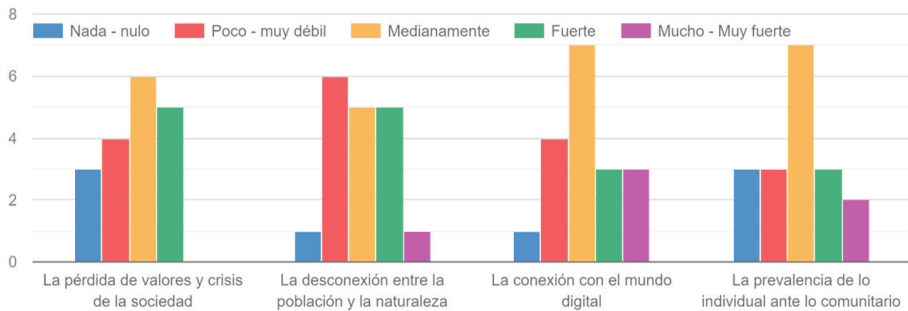
Las percepciones de los estudiantes, refuerzan estas ideas, al señalar que el hecho de vivir en comunidad hace referencia a: la expresión de potenciales valores (solidaridad, respeto, compartir) entre las personas que forman parte de esa comunidad, afirmación que corresponde al 55,6% de los estudiantes; en tanto que el 22,2% manifestó que vivir en comunidad implica asumir sistemas culturales arraigados que les da identidad a toda la comunidad; en tanto que el 16,7% considera que vivir en comunidad significa estar en contacto con la naturaleza, la tierra, el cosmos.

Profundizando estos criterios, en el afán de promover una posición crítica de los estudiantes, se abordó la percepción que los mismos adquirieron sobre la existencia -o no- de una “crisis de lo comunitario” desde su experiencia, observación e interpretación de la comunidad donde se vincularon. Sin duda, en su mayoría, 66,7%, señaló afirmativamente la vigencia de una crisis del sentido de comunidad, en la direccionalidad axiológica. Ellos señalan la

pérdida de valores y de unidad comunitaria, la pérdida de conexión social a causa del creciente avance tecnológico, además del individualismo en desmedro de lo comunitario. Posiciones que son complementadas con las siguientes percepciones.

Figura 3

Valoración sobre las dimensiones donde se observa la crisis en lo comunitario



Nota: Elaboración propia, con base a encuesta a estudiantes. Asignatura Intervención Social Comunitaria de Trabajo Social. 2024

Finalmente, desde una autovaloración de la experiencia vivida por los estudiantes, entorno a la cuestionante de si en su vivencia y praxis ¿se detuvo a reflexionar sobre cómo comprender a la comunidad?, varias fueron las respuestas, sin embargo, pueden ser concentradas entre aquellas que señalaron afirmativamente esta actitud como prioridad, la comprensión de la comunidad, primero por la necesidad de interactuar y segundo por el objetivo trazado de aplicar un proceso metodológico; no obstante, existieron quienes reflexionan y cuestionan el hecho de no haber considerado lo que significa una verdadera comprensión de las comunidades ni tampoco generaron el espacio para este acercamiento de conexión emocional que implica el sentido de comunidad.

Ante ello, algunas de las respuestas pueden ser resumidas a partir de una autovaloración de la experiencia vivencial en la vinculación con las comunidades de la siguiente manera:

Tabla 3

Autovaloración sobre la necesidad de comprender a la comunidad desde la experiencia vivencial con las comunidades

Posturas afirmativas sobre la necesidad de comprensión de la comunidad	Posturas negativas sobre la necesidad de comprensión de la comunidad
• Si, buscaba comprender a la comunidad desde un enfoque más cualitativo. • Si, porque tuve que adecuarme a su dinámica comunitaria, ante el fracaso de las primeras actividades. • Comprendí que la comunidad es parte del proceso metodológico • Comprendí cuál era el interés de las personas mayores ante sus problemáticas. • Mi objetivo principal era entender las dinámicas sociales, necesidades y valores que caracterizan a la comunidad • Comprender a la comunidad, para aplicar la metodología analizando datos y patrones.	• Tuve que ser una persona neutral que da las herramientas y ayudar para ver cómo se dan las conexiones en la comunidad. • Priorice la aplicación de todo el proceso metodológico. • Sólo resaltó más la intervención, es decir aplicar las etapas de la metodología. • El contexto dinámico pone a prueba las aptitudes que se debe desarrollar. • Me quedé preocupada con lo que vi, nos centramos a realizar una intervención, priorizando aplicar la metodología y nada más. • Fue un proceso muy complejo.

Nota: Elaboración propia, con base a sistemas de registro de aprendizajes de estudiantes. Asignatura Intervención Social Comunitaria de Trabajo Social. 2024

La expresión e interpretación que plantea uno de los estudiantes, resume este aspecto:

“...mi enfoque se basó en una combinación equilibrada de reflexión y aplicación metodológica. La reflexión me permite entender mejor la comunidad y construir relaciones significativas, mientras que el proceso metodológico asegura que mi intervención sea estructurada, rigurosa y evaluable. Esta

integración me ayuda a ser más efectivo y a proporcionar un apoyo más significativo a la comunidad. (Est. Rojas, D. 2024)

4. Discusión

Es evidente la complejidad del tema en cuanto a la valoración de percepciones e interpretaciones por la subjetividad que implica, sin embargo, veamos algunas precisiones al respecto.

El concepto de comunidad tiene distintas connotaciones en función de la perspectiva a ser asumida, se constituye en un concepto multidimensional en las Ciencias Sociales y específicamente en el Trabajo Social que asume tanto su dimensión operativa como simbólica. La disciplina, continuamente utiliza el concepto en el trabajo cotidiano, asumiendo que en este campo conceptual aún tiene cierta debilidad científico-terminológica.

Aproximarse a un término como comunidad es algo complejo, Ramos Feijóo (2000, pp. 187-188) analiza las principales definiciones, repasando a autores clásicos de las ciencias sociales como Tönnies, Durkheim, Spencer y Simmel. Llega a la conclusión de que, siguiendo a estos autores, se contraponen comunidad a sociedad, siendo la primera el espacio de las relaciones interpersonales cara a cara, los afectos, la cercanía, mientras que la sociedad sería lo racional, la modernidad, las relaciones formales. (Eito, A. & Gómez, J., 2013, pp. 2-3)

Diversos autores nos hablan del concepto de comunidad como un concepto que tiene varias dimensiones, que son útiles para el trabajo cotidiano de los y las trabajadores sociales. En una especie de acuerdo en la profesión, se contraponen dos dimensiones que son asumidas como base para la interpretación del concepto. Por un lado, tendríamos una dimensión teórica o simbólica y, por el otro, una dimensión operativa, que es útil y efectiva para el Trabajo Social.

- *La dimensión teórica o simbólica*, que parte de posiciones y definiciones teóricas de las distintas ciencias sociales, con visiones multidisciplinarias de otras disciplinas (Lillo y Roselló, 2001, pág. 75) además de considerarse un símbolo que representa la estructura (geosocial) que implica el sentido del término comunidad.

- *La dimensión operativa*, se basa en los principales elementos esenciales de la práctica cotidiana para la acción comunitaria (Marchioni, M. 2004 o Nogueiras, 1996)

Desde esta lógica, la posición de los estudiantes fluctúa entre ambas dimensiones, intentan atribuirle un significado más próximo a su lógica inmediata de percibir desde una dimensión teórica como “conjunto de personas”, “estado primario, ideal, de convivencia, con valores, sentido de pertenencia, identidad, diferente a sociedad o ciudad”, a la vez desde la dimensión operativa, considerando el criterio de población que tiene un habitat, territorio, recursos, necesidades, problemas, elementos todos ellos que permiten visibilizar o proyectar una acción comunitaria, que es lo que prioriza la esencia del Trabajo Social “actuar-transformar”. Entonces, desde la interpretación de los estudiantes se encuentran entremezcladas ambas dimensiones para asumir una definición de “comunidad”.

En lo referente al proceso de acción desarrollado durante la vinculación con la comunidad, es evidente que los estudiantes priorizaron una acción centrada en la aplicación de una metodología. La importancia de aplicar un proceso metodológico en todas las acciones de los profesionales de Trabajo Social radica en la necesidad de garantizar una intervención efectiva, ética y basada en el conocimiento científico. Este enfoque permite una comprensión profunda de las situaciones, una planificación adecuada y una evaluación rigurosa de los resultados.

Autores como Marilda Iamamoto (2008) han destacado la importancia de un enfoque metodológico que vincule la teoría crítica con la práctica cotidiana, permitiendo a los trabajadores sociales entender y actuar sobre las dinámicas complejas de la realidad social. Esta integración es esencial para desarrollar intervenciones que no solo aborden los síntomas de los problemas sociales, sino que también apunten a sus causas estructurales.

Malcolm Payne, en su obra *Modern Social Work Theory* (2005), argumenta que:

[...] un enfoque metodológico estructurado permite a los profesionales del trabajo social utilizar teorías y modelos de intervención comprobados. Esto asegura que las intervenciones sean eficaces y se utilicen de manera eficiente los recursos disponibles. Un proceso metodológico claro permite

identificar objetivos específicos, diseñar estrategias adecuadas y medir los resultados de manera efectiva. (2005)

La aplicación de un proceso metodológico en el Trabajo Social es fundamental para asegurar que las intervenciones sean eficaces, éticas y basadas en evidencia. Proporciona una estructura para la planificación, implementación y evaluación de las acciones, y permite a los profesionales abordar de manera integral y responsable las complejidades de las situaciones de la población o ciudadanía en general.

Desde estos razonamientos, los estudiantes definieron aplicar el proceso metodológico clásico del Trabajo Social, en el entendido de que la mayoría de los modelos de Trabajo Social, contemplan como un criterio común a destacar las etapas de: investigación-diagnóstico social, planificación, ejecución, evaluación y sistematización, considerando una etapa previa, citada por algunos autores como Lilo, N. Rosello, E. (2001), la fase de toma de contacto. En cada etapa se siguieron procedimientos detallados, desde su comprensión teórica y su aplicación práctica, la operatividad del proceso generó aciertos y desaciertos y puso a prueba ciertas destrezas, habilidades y competencias en los y las estudiantes como la capacidad de trabajo en equipo, la habilidad de liderazgo, la destreza de gestionar acciones para la investigación diagnóstica, la planificación, la ejecución y organización de talleres, ferias entre otras.

La elaboración y defensa de reportes finales cerró la etapa, estructurando las experiencias y los resultados en formatos establecidos que los estudiantes presentaron de manera coherente y lógica. Evidentemente, las experiencias descritas carecieron de profundidad y alcance reflexivo y teórico, sin embargo, expusieron prácticas vivencialistas admirables en cuanto a sus aprendizajes y conocimientos adquiridos, en diferentes dimensiones: en cuanto al saber conocer, respecto a las dinámicas comunitarias, las demandas de mayor atención a sus necesidades y problemas; en lo relacionado a la necesidad de mayor preparación como estudiantes de esta área disciplinar; y, en lo referente al saber ser, sus relaciones intergrupales, valores, responsabilidades y compromiso cruciales en este tipo de experiencias.

Por último, con relación a la interpretación del sentido de comunidad que los estudiantes asumieron con base en sus experiencias y vivencias

en distintas realidades comunitarias, se precisan ciertos puntos clave que ofrecen una visión compleja y matizada del concepto y su aplicación práctica.

Es evidente que los estudiantes se inclinan más por el “actuar”, antes que por el “pensar”, esto se evidencia en la prioridad de aplicar herramientas metodológicas antes que la comprensión crítica y profunda del sentido de comunidad. Ellos, interpretan a la comunidad desde una perspectiva parcial y quizá tradicional como espacios físicos o conjuntos de características dejando de lado la reflexión de los procesos sociales dinámicos y contextos para la acción social y la transformación.

La percepción de la crisis y pérdida del sentido de comunidad, si bien es admitido y reconocido por los estudiantes, estos no tienen los suficientes marcos teóricos y prácticos que les ayude a entender y enfrentar estos desafíos.

La priorización de la metodología por sobre la comprensión del contexto destaca la necesidad de integrar la teoría y la práctica de manera más coherente y reflexiva. Los estudiantes evidencian debilidades en la comprensión de utilizar las metodologías como herramientas al servicio de una comprensión crítica y ética de los problemas sociales, y no como fines en sí mismos.

Conclusiones

Del análisis de estos resultados, que de hecho sugieren varias implicaciones para la formación y práctica en Trabajo Social, se sintetizan algunas de las principales conclusiones al respecto.

- La mayoría de los estudiantes demostraron una comprensión clara del concepto de comunidad y pudieron identificar fácilmente los diferentes tipos de comunidad (geográficamente). Este resultado indica que los estudiantes tienen una base teórica interesante y un manejo de las categorías académicas relevantes. Sin embargo, es importante considerar que la comprensión teórica no siempre se traduce en una práctica reflexiva y crítica en el contexto real de las comunidades.

- Los estudiantes interpretan el sentido de comunidad principalmente como las características comunes que una población posee al habitar un mismo territorio y como el sentido de pertenencia al lugar donde viven. Esta visión refleja una comprensión bastante tradicional y estática del sentido

de comunidad, centrada en la proximidad geográfica y en los atributos compartidos. Esto suele limitar la apreciación de la comunidad como un proceso dinámico y relacional que también puede incluir dimensiones simbólicas y que va más allá de la mera co-residencia.

- La percepción de los estudiantes de una crisis de pérdida de lo comunitario refleja una preocupación contemporánea sobre la fragmentación social y el debilitamiento de los vínculos comunitarios. Esta visión puede estar influenciada por la globalización, la urbanización y la tecnología, que pueden diluir las formas tradicionales de interacción y cohesión social. Este reconocimiento sugiere una conciencia crítica sobre los desafíos que enfrentan las comunidades modernas, como la individualización y la desconexión social.

- Un hallazgo significativo es que los estudiantes tienden a priorizar la aplicación de enfoques metodológicos antes que la comprensión profunda del sentido de comunidad. Esto puede indicar una tendencia a enfocarse más en el *cómo* intervenir (las herramientas y técnicas) que en el *por qué* y *para qué* se interviene (el contexto social y cultural y los objetivos de la intervención). Tal enfoque metodológico, aunque importante, puede llevar a una intervención técnica, metodologizante y descontextualizada que no aborda adecuadamente las realidades complejas y multifacéticas de las comunidades.

- Los resultados indican que, aunque los estudiantes tienen una adecuada comprensión del concepto de comunidad y están equipados con conocimientos metodológicos, es necesario profundizar en su capacidad para reflexionar críticamente sobre el sentido de comunidad y su aplicación en contextos diversos. Esta comprensión crítica y reflexiva es esencial para una práctica de Trabajo Social que sea realmente transformadora y alineada con los principios de justicia social y respeto por la diversidad.

Referencias bibliográficas

Albó, X. (2008). *Movimientos y poder indígena en Bolivia, Ecuador y Perú*. CIPCA. En: file:///C:/Users/sandr/Downloads/movimientos-y-poder-indigena-en-bolivia-ecuador-y-peru.pdf

- Arratia, M. (2023). *Aproximaciones a lo comunitario en el contexto boliviano*. Seminario. Carrera de Trabajo Social. Universidad Mayor de San Simón
- Barragán, R. (2012). *Juventud y comunidad en los Andes*. Editorial Plural.
- Clifford Geertz (1973). *The Interpretation of Cultures: Selected Essays*. s/dt.
- Dalton, JH, Elias, MJ y Wandersman, A. (2001). *Psicología comunitaria. Vinculando individuos y comunidades*. California: Wadsworth.
- Dalton, Jh., Elias, M.J. y Wandersman, A. (2001). *Community Psychology: Linking Individuals and Communities*.
- David W. McMillan y David M. Chavis (1986). *Sense of Community: A Definition and Theory*". Revista *Journal of Community Psychology*.
- Eito, A. & Gómez, J. (2013). *El concepto de comunidad y trabajo social*. En Revista Espacios Transnacionales [En línea] No. 1. Julio-Diciembre 2013, Reletran. Disponible en: <http://www.espaciostransnacionales.org/conceptos/conceptotrabajosocial>
- Iamamoto, M. V. (2008). *O Serviço Social na contemporaneidade: trabalho e formação profissional*. 20ª ed. Cortez Editora.
- Koetting, (1984). *Citado por Arteaga (2011)*. Paradigmas de investigación. s/dt.
- Lilo, N., Roselo, E. (2001). *Manual para el Trabajo Social Comunitario*. Narcea, S.A. de ediciones Madrid
- Los Tiempos. (2024). *Proyecciones de población del INE dan mayor crecimiento a Santa Cruz*. 23/03/2024. Diario Consultado en: <https://www.lostiempos.com/actualidad/pais/20240331/proyecciones-poblacion-del-ine-dan-mayor-crecimiento-santacruz>.
- Mamani, P. (2011). *Constitución Política del Estado y Plurinacionalidad en Bolivia*. CIDES-UMSA.
- (2015). *Juventud y movimientos urbanos en Bolivia*. CIDES-UMSA.
- Marchioni, M. (2004) *El Trabajo Social en la Comunidad*. Editorial, Siglo XXI de España.

- Maya Jariego, I. (2004). *Sentido de comunidad y potenciación comunitaria*. Apuntes de Psicología, 22 (2), 187-211. Universidad de Sevilla.
- Montoya. G, Zapata. C y Cardona. B (2002). *Diccionario especializado de trabajo social*. Medellín: Ed. Universidad de Antioquia. En: <https://abacoenred.org/wp-content/uploads/2017/05/Diccionario-de-trabajo-social-Ander-Egg-Ezequiel.pdf>
- Padrón, J. (2018). *Teoría cognitiva de la investigación científica*. Seminario I. Posdoctorado en Didáctica de la Investigación. Instituto Nacional de Investigación y Capacitación Continua – Perú.
- Payne, M. (2005) *Modern Social Work Theory. Tercera edición*. Palgrave Macmillan
- Rivera Cusicanqui, S. (2010). *Ch'ixinakax utxiwa: Una reflexión sobre prácticas y discursos descolonizadores*. Tinta Limón.
- Saavedra, J. L. (2009). *Cosmovisión andina y sustentabilidad*. Plural Editores.